Ensayo de los refugiados

Claudia Solano López 1ºBach C

El refugiado se ha convertido en un asunto bastante común y problemático desde hace algunos años. Las razones por las que este problema va en aumento son varias y aunque se piense que podría resolverse de manera sencilla y diplomática no es del todo así, pues se trata de una cuestión mucho más compleja y difícil de afrontar.

Para hablar sobre el tema me he valido de una notica acerca de la situación de los refugiados de Malaui, país donde más de la mitad de la población vive por debajo del umbral de la pobreza y la miseria económica está ampliamente extendida en el campo. Allí se encuentra el campo de refugiados de Dzaleka, el más grande de Malaui, establecido en 1994. Alberga a más de 50.000 refugiados y solicitantes de asilo de cinco países, pese a que originalmente fue diseñado para albergar 10.000 personas.

El ser humano es, como bien figura Avanessian en su obra Meta-futuros, la cual hemos trabajado en clase, un *animal rationale*, es decir, un ser racional, o bien, *zoon politicon*, animales políticos. Esto es algo que el autor se cuestiona y que, de forma inadvertida, posee cierta relación con la situación del refugiado. Si nos centramos en este último, podríamos definirlo como aquella persona que se ha refugiado en un país extranjero a causa de una guerra o de sus ideas políticas o religiosas. ¿Por qué se provocan guerras o conflictos debido a diferentes ideales o religiones? Esta pregunta continúa creando controversia a día de hoy pues no existe respuesta capaz de explicar a la perfección las causas de lo susodicho.

Según Avanessian; autores como Hobbes, Locke y Rousseau defienden que la política no es más que un mal necesario en interés de todos, con el fin de gestionar la violencia entre los individuos. Esto último no llega a cumplirse, pues millones de personas sufren violencia por parte de otros individuos cada día. Un caso más que obvio es el de los refugiados.

“Al menos tres de los pilares que constituyen un orden político y económico se encuentran en severa crisis” comenta Avanessian en el texto. Esa crisis es, sin duda alguna, la causa por la que los problemas con respecto a los refugiados tienen lugar hoy en día, a pesar de la existencia de una innumerable cantidad de leyes que pretenden regularlo. Sin embargo y de acuerdo con el autor, no se conoce con certeza si poseemos los medios para contrarrestar de alguna manera todo el daño que el avance de la sociedad está provocando.

Marx identificó en el proletariado un sujeto revolucionario. Actualmente, el nuevo sujeto político no es otro que el refugiado. Para Marx este último no debía verse únicamente como una figura problemática, sino como un factor más provechoso ya que, al proceder de otro lugar, pueden compartir su cultura, costumbres, ideología, religión e incluso sabiduría.

Tristemente la figura del refugiado no termina de estar bien vista por la sociedad a día de hoy. Aunque los asistamos para mejorar su situación, continúan siendo considerados como "problemáticos" y "una carga para el país que se ofrece a ayudarlos".

En la noticia que he escogido se habla sobre los refugiados de Malaui. Allí viven en el campo de refugiados de Dzaleka. Muchos de ellos, siendo conscientes de la penosa situación en la que se encontraban, decidieron abandonar el campo de refugiados y empezar una nueva vida en Lilongüe, la capital del país. Años más tarde tuvieron que marcharse y volver a Dzaleka, porque los lugareños de la capital los amenazaban dándoles a entender que debían regresar al lugar del que procedían. Aquí pueden observarse dos hechos recogidos en el texto de Avanessian: el primero es la duda existente acerca de si el ser humano es un ser racional o simplemente un animal político. En el caso de los refugiados de Malaui podríamos decir que es más político que racional, pues anteponen sus intereses a la razón. Y el segundo hecho se trata de lo mal vista que está la figura del refugiado por la sociedad. En el caso de Malaui, los habitantes de Lilongüe rechazan a los que proceden de Dzaleka, a pesar de la ayuda que necesitan para subsistir y seguir adelante. Aquí puede verse una seria discriminación que, desgraciadamente, sigue estando vigente en los tiempos actuales y que lo estará en el futuro si no hacemos algo para impedir que esa marginación se expanda aún más.

Como bien dice Avanessian, los refugiados son una anomalía para aquellos políticos y ciudadanos que aún viven anclados en el pasado. La noticia es un ejemplo claro de esta mentalidad. Ahora, en el siglo XXI, el refugiado es considerado como el nuevo sujeto político. No obstante, como en los siglos XIX y XX, la historia vuelve a repetirse: "deben abandonar sus lugares de procedencia para emerger en el debate político, para hablar y ser escuchados de maneras insólitas, creando malestar en las polis", explica Avanessian.

El refugiado es, según el autor, un indicador de una nueva política post-Antropoceno o post-Capitaloceno. Esto quiere decir que, al entrar en contacto con una nueva sociedad, deben abandonar el orden anterior y adaptarse. Este es el caso de los refugiados que llegan a Dzaleka, y no solo a Dzaleka, sino a cualquier país donde existan campos de refugiados. Todos y cada uno de ellos pasan por el mismo proceso de adaptación, pues no les queda otra.

Gracias al texto de Avanessian es posible explicar las causas que dan lugar a esa discriminación hacia los refugiados, personas que, posiblemente inconscientes y con toda seguridad no intencionados, se han convertido en los sujetos revolucionarios que las viejas fuerzas intentan mantener a raya por todos los medios, cuando éstos no son un problema, sino un factor más provechoso y la clave para cambiar la sociedad y la política.